

Nueva Antropología 46

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

MIGRACIÓN Y ETNICIDAD

CARMEN BUENO, Migración indígena a la construcción de vivienda en la Ciudad de México * WAYNE ROBINS, El indigenismo posrevolucionario mexicano y la cuestión de las tierras de los pueblos indígenas * ALICIA RE CRUZ, Lo sagrado y lo profano de la identidad maya entre los emigrantes en Yucatán * MICHAEL KEARNEY, Desde el indigenismo a los derechos humanos: Etnicidad y política más allá de la mixteca * ANNA M. FERNANDEZ PONCELA, Cuando las mujeres hablan o "en boca cerrada no entran moscas" (Diferencias de género según el refranero popular) * SILVIA LOPEZ ESTRADA, Organización productiva y participación política de la mujer campesina en la Comarca Lagunera * MERCEDES BLANCO, Hacia una antropología de la burocracia.



Caja abierta al tiempo

GV
editores
S. A. de C. V.

Cuando las mujeres hablan o “en boca cerrada no entran moscas” (Diferencias de género según el refranero popular)

Anna M. Fernández Poncela*

¿A qué mujer no le ha dicho nunca el padre, un hermano o su compañero la facilidad que posee para la expresión verbal?

* Este trabajo ha sido inspirado por las obras y las charlas con Dolores Juliano y Ma. Jesús Buxó, a quienes agradezco su introducción en el estudio antropológico de la cultura y de las relaciones de género. Asimismo agradezco los comentarios a una versión anterior de este texto hechos por Raquel Vergara. La responsabilidad es por supuesto, totalmente personal.

Para su elaboración se han consultado varios refraneros y obras al respecto, pero los más utilizados son el castellano, el catalán, el nicaragüense y el mexicano, países en donde además he tenido la oportunidad de vivir y por lo tanto también recolectar los refranes directamente del habla popular.

¿Quién no se ha retorcido las manos dudando en una reunión si tomar la palabra para expresar su opinión y al final ha permanecido callada?

¿No han tenido una abuelita que les dijera alguna vez o muchas aquello de: “En boca cerrada no entran moscas”?

**DICHOS Y REFRANES COMO
ENSEÑANZA VIVA**

“De mujer libre, Dios nos libre”
(España)

La cultura es el conjunto de relaciones materiales y espirituales de un grupo humano. Es un sistema social interrelacionado de valores y creencias, estructuras socioeconómicas y políticas, y estructuras de personalidad, es decir: un todo organizado. Es todo aquello que la humanidad ha elaborado tanto a nivel conceptual, como a nivel manual o industrial, para satisfacer sus necesidades y para emanciparse como ser viviente y consciente del carácter social de la existencia.

Sin entrar en detalles sobre el concepto de cultura popular, la entendemos como una realidad viva y dinámica, en la cual todos y todas, consciente o inconscientemente, de alguna manera participamos [Contreras y Prats 1981], concebida más como hecho y relación que como esencia y sustancia [Cirese 1979], y como una construcción ideológica cuya consistencia teórica aún está por alcanzarse [García Canclini 1989]. La cultura popular está formada por manifestaciones y tradiciones culturales que contribuyen a expresar la solidaridad y unión entre los heterogéneos segmentos del pueblo [Frigolé 1980].

Y dentro de la cultura popular los dichos y refranes son mensajes orales que transmiten el saber popular y la tradición cultural. La función central de sus sentencias es concretar situaciones para aconsejar y recomendar actitudes y comportamientos y para señalar problemas sociales concretos de la realidad cotidiana.

“Cualquier sentencia (locución) popular repetida tradicionalmente con forma invariable. Particularmen-

te las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado”. “Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular”. [*Diccionario María Moliner*]

Son un resumen práctico de la sabiduría humana con larga experiencia acumulada a través del paso de los siglos. Y, si cultura es el conjunto de significados, discursos y conductas, formas de expresión y comunicación para el desarrollo de saberes y actitudes sobre la vida [Geertz 1987], ¿qué duda cabe que los dichos y refranes son parte activa de la cultura misma, colectiva y anónima?

“Dicho o sentencia de uso común cuya autoría se desconoce o ignora”. [*Diccionario Grijalbo*]

Constituyen una enseñanza viva, un discurso normativo, como parte de la construcción lingüística del modelo cultural de una sociedad dada. Describen, interpretan, orientan, evidencian y prescriben, con su característica agudeza y brevedad, las formas de hacer o de pensar de determinado grupo social o de un sistema sociocultural en su conjunto.¹

“Dicho agudo y sentencioso de uso común”. “Dicho agudo, oportuno, intempestivo, malicioso. Ocurrencia chistosa y oportuna”. [*Diccionario*

¹ El refrán se engendra de la experiencia, señala *El Quijote* al respecto: “Paréceme que no hay refrán que no sea verdadero; porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias”, porque como dice el refrán: “Refranes que no son verdaderos y febreros que no sean locos, pocos” (España).

de La Real Academia de la Lengua Española]

Su transmisión oral de generación en generación hace que a veces sus lejanos orígenes se pierdan para los más jóvenes y que vocablos o ideas parezcan trasnochadas. Sin embargo, el mensaje y su intencionalidad re-adaptada permanece viva en la memoria colectiva de las gentes, y su uso es muy popular en la sociedad actual, a pesar del dominio cada vez más generalizado de la telecomunicación y el mundo de la imagen. Esta sincronía entre lo que permanece en el refranero y la realidad tiene que ver con los diferentes ritmos entre los cambios de la sociedad en general —economía, política—, y con la persistencia de estas advertencias y consejos populares —mentalidad y cultura— [Fernández Poncela 1992]. Por ello los dichos que únicamente se transforman de forma gradual y muy lentamente, describen a veces unas situaciones o actitudes que poco tienen que ver con las contemporáneas; pero siguen siendo reflejo de la cultura profunda de la gente, de sus formas de pensar, hacer y ser.²

Por supuesto que no todos los refranes mantienen la misma vigencia de manera uniforme. Esta varía según los sectores sociales y las regiones geográficas, las edades y los géneros y a través del transcurso de los tiempos. Algunos se utilizan en varios países,

otros tienen variaciones autóctonas, y muchos son los que han extendido su significado más allá de la intención grabada en la frase original.

Cada cultura tiene su refranero. Se hace cultura al hablar. Muchas de sus ideas no conocen fronteras. El idioma castellano ha conservado dichos similares en varios países de habla hispana, únicamente algunos términos o expresiones características se han trocado o añadido, enriqueciendo el vocabulario y los giros lingüísticos. Sin embargo, su intencionalidad es muchas veces idéntica.

“Acabar como el rosario de Amozoc” (México)

“Acabar como el rosario de la Aurora” (España)

“A caballo regalado, no se le mira el colmillo” (Nicaragua)

“A caballo regalado, no le mires el dentado” (España)³

Así como los refraneros de los países latinoamericanos tienen gran influencia de los proverbios que vinieron de España, a este país también llegaron dichos de diversas partes del mundo. Y si bien son parte del folklore del pueblo, anónimo y tradicional, que anda de boca en boca y de generación en generación ofreciendo la sabiduría popular —del sentido común [Gramsci 1984]— del vivir cotidiano,

³ Este dicho tan popular en América Latina curiosamente se encuentra extendido por toda Europa con pequeñas variantes y puede oírse en inglés, francés, alemán, italiano, búlgaro, rumano y checo, por ejemplo. No se trata de una excepción. Mucho son los proverbios que se reiteran en distintos países y diferentes épocas, con algunas variantes terminológicas, pero muy similares en cuanto a interpretación semántica.

² El refrán, que a veces por el sexismo de su mensaje cierta gente no se atreve a expresar, es sentido en lo más profundo como cierto por esta misma gente, ya que ha sido internalizado desde la infancia paralelamente a la educación, a los afectos, a los valores y a las creencias culturales.

también parecen tener sus fuentes de inspiración bíblicas, en relatos orientales y en fábulas greco-latinas, así como éstas debieron influenciarse de los primeros.

**“¡COMO HABLAN LAS MUJERES!”
“¡CUANTO QUE HABLAN!”**

“No te fíes del indio barbao, ni del blanco que sea lampiño, ni de mujer que hable como hombre, ni de hombre que hable como niño” (Colombia)

La relación entre la cultura dominante y la cultura popular se centra en la imposición, por parte de la primera sobre la segunda, de su cosmovisión específica, que es a su vez legitimadora de la asimetría que posibilita la dominación [Juliano 1985]. Los refranes, como parte de la cultura dominante que subordina a las mujeres, las presiona también para que acepten o se adecuen al rol que la sociedad las ha asignado tradicionalmente.

El tema de género más sobresaliente en los refraneros populares consultados, es la reiteración de que las mujeres hablan demasiado.

“Truchas y mujeres, por la boca se pierden” (España).

“Ni al perro que mear, ni a la mujer que hablar, nunca les ha de faltar” (España)

“*Dones de casa sempre parlen massa*” (Mujeres de casa siempre hablan demasiado) (Cataluña)⁴

⁴ “El que guarda su boca guarda su vida” dice un proverbio de Salomón y las enseñanzas del Eclesiástico señalan: “Quién pusiera una guardia a mi boca

Su funcionalidad práctica estriba en inducir las a vivir su dominación en silencio. La contradicción en grado extremo: el lenguaje que silencia.⁵

“Donde hay barbas, callen faldas” (España)

“*Pel que la dona parlara, millor li esta el callar*” (Para lo que la mujer tiene que hablar, es mejor que calle) (Cataluña)

En la cotidianeidad se observa que son los hombres los que más hablan en el transcurso de las relaciones intergeneracionales, poseen una mayor agresividad verbal, así como más proclividad para mandar, dirigir y organizar. Sin embargo, el uso de la lengua por parte de las mujeres se ha estereotipado de tal modo que se les atribuye a ellas esta característica, la cual ha sido asimilada y transmitida históricamente por ambos géneros. Esto es la dominación masculina se perpetua de generación en generación, pasando por la introyección femenina. Las mujeres como agentes reproductores de la ideología dominante autoreproducen su propia desvalorización. Sumergidas en la cultura hegemónica [Gramsci 1984] de la sociedad de su época, son las transmisoras de los valores y normas sociales a través de la socialización infantil, principalmente; realizan una

y un sello de circunspección a mis labios, para que por ellos no caiga y no me pierda mi lengua”. La “sabiduría popular” ha aplicado hábilmente estas frases de forma explícita a las mujeres.

⁵ No es de extrañar que junto con el primer slogan del movimiento feminista de los años 70: “Lo personal es político”, se repitiese a menudo: “la necesidad de romper el silencio”, y de hecho los mítines y manifestaciones han sido una de las prácticas más comunes de la segunda ola de feminismo del siglo XX, junto a reuniones, encuentros, jornadas y asambleas.

endoculturación en los niños y niñas que reproduce el modelo ideológico-cultural que impera y que las oprime, discrimina, explota y subordina.

Especialmente se critica la plática entre las mujeres —intrafamiliar—, en los pocos espacios que la sociedad les ha dejado para encontrarse y comunicarse en el ámbito de sus tareas domésticas, como el lavado de ropa colectivo, la compra en el horno de pan o en la venta de tortillas, su visita al dispensario o al centro de salud del barrio, y la salida de la iglesia, aunque cada vez menos por los cambios sufridos por estas actividades producto de la modernización. Los hombres entablan sus relaciones con sus congéneres en lugares y con base en papeles relacionados con el ocio: la taberna o la cantina, donde están siempre puros cuates.

“A lavar al río fui; mal dije de otras y peor dijeron de mí” (España)

“Al horno fui; mil desvergüenzas dije, y diez mil oí” (España)

“*Al forn i al riu tot es diu*” (En el horno y en el río, se dice todo) (Cataluña)⁶

Además se explicita el modelo ideal de mujer callada, discreta y obediente, contraponiéndolo con la mujer mala, que por excelencia es la charlatana o la que da motivos para que de ella se hable, porque esto último es considerado también negativo.

⁶ Dice un cantar popular en España: “Madre venga usted corriendo/ que he visto una cosa rara/ diez mujeres en el horno/ y las diez están calladas”. Y una jota aragonesa añade: “Las mujeres en el retrato/ enamoran a cualquiera/ porque están arregladas/ y tienen la lengua quieta”.

“Cuando una mujer es famosa, casi siempre lo es por mala cosa” (España)

“La buena mujer, sin fama, ni buena ni mala” (España)

“*La bona dona calla i la dolenta xerra*” (La mujer buena calla y la mala habla) (Cataluña)

“*La dona que no sona es la més bona*” (La mujer que no habla, o de la que no se habla es la más buena) (Cataluña)

La comunicación oral entre mujeres es resumida por el refranero como parloteo intrascendente y en todo caso, no recomendable, antes bien condenable y mal visto, llegando a extremos contradictorios en grado sumo.

“*No et fíis de dona que no parli ni de gos que no lladri*” (No te fíes de mujer que no hable ni de perro que no ladre) (Cataluña)

DESCALIFICACIÓN SISTEMÁTICA DEL COMPORTAMIENTO LINGÜÍSTICO FEMENINO

“La mujer como el vino, engañan al más fino” (España)

Entre el desprecio y el miedo, el comportamiento lingüístico de las mujeres ha sido duramente criticado y sancionado, como hemos visto, por el discurso oral de la cultura popular. Las mujeres han sido olvidadas y muchas veces excluidas, y cuando se las tiene en cuenta: acalladas, insultadas, ridiculizadas o temidas.

En primer lugar, ya se sabe que la

mujer habla demasiado o como dicen en España y Argentina —entre otros muchos lugares—habla por los codos, o la conocida expresión disuasiva ¿no te han dicho lo guapa que estás calladita?, equiparando la belleza al silencio, que en este caso equivale a sumisión. La tradicional recomendación: Ver, oír y callar que tan frecuentemente es aplicada a niños y a mujeres⁷, o la disuasoria: Te voy a dar con un canto en los dientes, se inscriben en los consejos-amenazas del habla popular cotidiana con una frecuencia y normalidad sorprendente, pasando la mayoría de las veces desapercibida.

La habilidad para expresarse verbalmente y para la comunicación que poseen las mujeres ya desde niñas, como muestran los estudios de psicología infantil en comparación con los niños, ha sido advertida por la mayoría de las sociedades y especialmente por sus componentes masculinos. Se han desarrollado estrategias encaminadas a la desacreditación sistemática y categórica de dicha facultad biocognitiva, toda vez que se desprestigia la significación temática de los mensajes emitidos por las mujeres.

Calificadas de incoherentes y desordenadas, su habla se ha identificado como algo vacío y sin sentido, carente de todo interés.

“Llamé a la mujer loca, y lo que echó por aquella boca” (España)

“Hacer lo que las viejas en los bailes: ocupar sillas, vaciar copas y hablar como tarabillas” (México)

“*Dona riallera, boja o parlera*” (Mu-

jer que ríe mucho, loca o charlatana” (Cataluña)

Paralelamente y de forma contradictoria, este desprecio y descalificación en el fondo del lenguaje —mensaje y tema— y la forma del uso de la lengua —verbalización— por parte de las mujeres, expresa también temor y desconfianza hacia este género, bajo la acusación de indiscreción y de no saber guardar un secreto.

“Secreto confiado a mujer, por muchos se ha de saber” (España)

“Nunca hombre sabio y discreto revela a la mujer su secreto” (España)

“*Dona, infant i boig no guarden secret enlloc*” (Mujer, niño y loco no guardan nunca un secreto) (Cataluña)

Pero sobre todo son identificadas con el arte de mentir de forma reiterada y extendida. La cosmovisión popular apunta que las mujeres son falsas como forma de ser, y mienten casi como por costumbre.

“Mujer que no mienta, ¿quién la encuentra?” (España)

“La mujer y la mentira, nacieron el mismo día” (España)

“A la mujer ni muerta la has de creer” (España)

“Palabras de mujer, no se han de creer” (España)

“Donde las mujeres mandan, no faltan embustes ni trampas” (España)

“Hijo de mi hijo, no sé si será; hijo de mi hija, nieto será” (México)⁸

⁷ “Ver, oír, oler, gustar y callar, vida ejemplar” (España) o “En boca cerrada no entra nada” (España).

⁸ Y a propósito de la mentira e infidelidad masculina “Dice el sabio Salomón que el que engaña a una mujer, no tiene perdón de dios, si no la engaña otra vez” (República Dominicana). Dicho muy ilustrativo para ver cómo no se mide con el mismo patrón a mujeres y hombres para las mismas cosas.

De ahí que se considere al habla femenina como peligrosa y se le relaciona con las malas artes y, por extensión, con la hechicería y con un cierto poder oculto e indirecto sobre los hombres, a veces a través de la palabra. Por eso el consejo o prescripción es advertir al grupo masculino de la peligrosidad del habla femenina, de no dejarse engañar o impresionar por ella, y de intentar mantener a las mujeres separadas y a raya, para evitar que puedan ganar influencia a través de estrategias verbales indirectas, como el cotilleo, además de estar en guardia hacia cualquier tipo de persuasión —seducción— verbal.

“Lo que la mujer no consigue hablando, lo consigue llorando” (España)

“De la mujer, el tiempo y el mar, poco hay que fiar” (España)

“Mujer cotorra, celosa y regañona” (Nicaragua)

“A la mujer que relincha grupera le falta” (Nicaragua)

“La mala muller, llavis de sucre y cor de fel” (La mala mujer labios de azúcar y corazón de hiel) (Cataluña)

Desprecio y temor se trenzan en una especie de ambigüedad no siempre fácil de discernir, maldad y algunas veces respeto, visagra con el miedo, parece inspirar el habla de las mujeres a los hombres, por ello el consejo de previsión y precaución se reitera en los refraneros.

“El que toma el consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma es loco” (España)

“De la mujer el consejo primero, del hombre el postrero” (España)

“*De la dona el parer no val res*” (De la mujer la opinión no vale nada) (España)

“¿CÓMO SON LAS MUJERES?”

“De la mujer mala te has de guardar, y de la buena, no fiar” (España)⁹

Pero no sólo se descalifica el habla de las mujeres. Las actitudes y comportamientos sociales de este género son falsos, intrigantes, engañosos, persuasivos y traidores, además de indiscretos, casi por definición, porque ya se sabe: Mujer tenías que ser.¹⁰

“Mujer rencillosa, ni para querida ni para esposa” (Nicaragua)

“Rencura de perro y lágrimas de mujer: no hay que creer” (Nicaragua)

“El navío y la mujer, malos son de conocer” (España)

Pero en especial se les presenta como inseguras o variables, de carácter y personalidad un tanto inestable, como dando a entender que nunca se sabe exactamente qué es lo que piensan, lo que quieren o qué sienten. De esta manera las relaciones, a veces difíciles, entre los géneros tienen una explicación centrada en esta debilidad e inestabilidad del mundo femenino.

“Mujer, viento y verdura: pronto se mudan” (Nicaragua)

⁹ En “Diálogo de mujeres” de Castillejo se puede leer: “...pues el refrán las condena, do sabiamente señala que te guardes de la mala y no fies de la buena”.

¹⁰ Dice una seguidilla: “La mujer y las cuerdas/ de la guitarra/ es menester gran tiento/ para templarlas./ Flojas no suenan,/ y suelen saltar muchas/ si las aprietas.”

“Febrero y las mujeres, por día diez pareceres” (México)

“Mujeres y fortuna, mudables como la luna” (España)

“Cada día se muda el viento, y la mujer a cada momento” (España)

“Llanto de mujer y lluvia de verano pasan volando” (España)

Las mujeres son muchas veces sencillamente malas, pero además particularmente falsas. En ellas nunca se puede confiar, porque como una fábula de Esopo señala: hay quienes pregonan en palabras sus virtudes y en hechos proceden de forma malvada.¹¹

“Palabras de beata y uñas de gata” (Ecuador)

“La casa bonita y la intención maldita” (España)

“Cuando el hombre algún bien quiere hacer, le quita la gana su mujer” (España)

“No hubiera malos hombres si no hubiera malas mujeres” (Colombia)

En todo caso parece claro que hay cierto miedo que permea psicológica y culturalmente a la población masculina y que, sumado o no al menosprecio que comparten hacia las mujeres, aparece más o menos explícitamente el temor, que es a la vez mensaje de desconfianza y precaución.

“El temor a la mujer es el principio de la salud” (España)

“La mujer es buena cuando claramente es mala” (España)

¹¹ Como vemos, muchas veces la idea general de una creencia ya está concretada en frases y dichos desde muy antiguo, sin embargo, la evolución hace en ocasiones que las actitudes negativas se identifiquen con las mujeres, y esto aparezca remarcado de forma explícita en el proverbio, donde queda grabado.

“Las mujeres son la perdición de los hombres” (España)¹²

“De la mujer no te dejes sorber” (España)

“De la mujer que mucho llora, no te fíes gran cosa; y de la que no llora en su vida, menos todavía” (España)

“*Fugiu de les dones com de la mala serpenti*” (Huir de las mujeres como de la mala serpiente) (Cataluña)

Y de todos parece conocida la similitud de la mujer con el diablo, a juzgar por la gran cantidad de proverbios centrados en la comparación entre el personaje mítico de las tinieblas y el ser humano, que representa a más de la mitad de la población mundial.

“La mujer ángel es algún rato, y diablo el resto del año” (España)

“Al perro nadar, y a la mujer bailar, el diablo se lo debió enseñar” (España)

“Tres hijas y una madre, cuatro diablos para el padre” (España)

“*Qui muda de dona muda de dimoni*” (Quien muda de mujer muda de demonio) (Cataluña)

Pero hay más. En numerosas ocasiones no se trata de una comparación de carácter ecuánime. Numerosos son los casos en que la mujer es más mala que un demonio.

“Dijo la mujer al diablo: ¿te puedo ayudar en algo?” (España)

“A ratos, la mujer da lección a los demonios novatos” (España)

“Más trazas inventa en cinco minutos una mujer, que el diablo en un mes” (España)

¹² Dice una copla española: “Una mujer fue la causa/ de la perdición primera/ no hay perdición en el mundo/ que por la mujer no venga”.

“Quan el diable va anar a estudi va tenir la dona per mestre” (Cuando el diablo fue a la escuela tuvo la mujer por maestra) (Cataluña)

Está también la acusación de infidelidad que se hace a las mujeres dentro de su maldad casi innata. Cuando el señalamiento es a los hombres, predomina un aviso y consejo entre desconfiado y resignado, como veremos más adelante. Cuando se trata de las mujeres, éstas son descalificadas de forma genérica como parte de su comportamiento traidor natural entre sus congéneres.

“A la sombra de su dedo hace la mujer su enredo” (España)

“A la sombra de un hilo, se la pega a su marido” (España)

“La mujer que lo sabe ser, tres galanes ha de tener: uno para el gusto, otro para el gasto, y otro para que lleve los cuernos al rastro” (España)

“De cornudo y asombrado, pocos han escapado” (España)

Sino son malas, son sencillamente tontas, porque ya se sabe que además de irresponsables y variables, carecen de entendimiento. La belleza, con la virtud o con la inteligencia, parece siempre mal avenida en los estereotipos femeninos del refranero.

“La mujer tiene largo el cabello y corto el entendimiento” (México)

“La mujer es un animal de pelo largo y pensamiento corto” (Nicaragua)

“La media y la mujer por un punto se han de perder” (España)

“La belleza y la tontería van siempre haciéndose compañía” (España)

“La mujer, si gorda, es boba; si flaca, bellaca” (España)

“Dona guapa, poca virtut” (Mujer

guapa poca virtud) (Cataluña)

Pero si son inteligentes casi peor, pues son ingobernables y además subvierten su rol socialmente adjudicado, prueba de la maldad infinita de su género.

“Mujeres con letras, dos veces ne-
cia” (España)

“Mujer que sabe latín, mal fin”
(España)¹³

“La que a solas piensa, no puede
pensar cosa buena” (España)

“La dona per filar, i no per estudiar”
(La mujer para hilar y no para estudiar) (Cataluña)

Hay que añadir a la lista a las mujeres locas. Además de que gran parte de ellas son calificadas directamente de idas, por su carácter variable y aparentemente ininteligible para el uso y costumbre masculinos, hay locuras específicas, como la desobediencia al marido.¹⁴

Y para ilustrar la descalificación de las mujeres, un botón de muestra: el

¹³ Sin embargo, esos mismos conocimientos son bienvenidos en el hombre como señala este dicho: “Con latín, rocín y florín, se va al mundo hasta el fin” (Perú); lo que muestra que lo que es bueno para los hombres no lo es para las mujeres: el saber. “Mujer que habla —o sabe— latín, rara vez tiene un buen fin” (España), o también “Mula que hace him y mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin” (España). Sin embargo en la ambigüedad que caracteriza al refranero y a la cultura popular también se oye decir: “Mujer que sepa latín, guárdala para tí”.

¹⁴ “Gran corona del varón es la mujer, / cuando sabe obedecer / a la razón; / no te ciegue la afición / en casamiento; / elige con mucho tiento / y discreción. / La belleza y hermosura / alabaría / si las vieses en compañía / de cordura; / más por muy rara ventura / el estado / se juntaron, / antes siempre se apartaron con locura. / No te digo que / femenino / sea vil, infame, mezquino, / ni menguado; / pues de muchos fue alabado...”, apunta Salomón en su proverbios.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1970) muestra cómo el lenguaje —principal medio de comunicación— refleja y reproduce los estereotipos de cada género.

El vocablo mujer, persona de sexo femenino, queda definido en diecisiete líneas, destacándose la mujer criada, de vida airada, de mala vida, de mal vivir, mundana, ramera, perdida, o pública. Tomar mujer es contraer matrimonio y su comportamiento idóneo es “su disposición para mandar y ejecutar los quehaceres domésticos, y cuidar de su hacienda y familia con mucha exactitud y diligencia”.

Por el contrario la palabra hombre ocupa gran parte de la página correspondiente —dos terceras partes—, siendo el término utilizado para designar a todo el género humano, además del varón criatura racional de sexo masculino. Sobresale por ser de honor, de tesón, de valor, bueno, el que es sabio, de armas, de bien, honrado, buen norte, el versado en letras, de cabeza, talento, persona ciudadana y decente, de capa y espada, de ciencia, de estimación y autoridad, de corazón, generoso y magnánimo, de distinción, el de ilustre nacimiento, de edad, político, cortesano, estadista, de estofa, respeto y consideración, instrucción, de dinero, de fortuna, de guerra, de mundo de negocios, de orden, de palabra, que cumple, de pelo en pecho, fuerte y osado, de provecho, sabio o útil, de puños, gentil y más.¹⁵

¹⁵ No todos los hombres son así, pero ésta es la definición que de hombre nos facilita el diccionario: “El que es sabio en varias artes o facultades, de armas y de bien”, “El honrado que cumple puntualmente sus obligaciones, entereza y severidad”, “El versado

Las definiciones de hombre son mayormente características identificadas socialmente como positivas: desde el mundo del honor y el valor, la fuerza física o la guerra, hasta la bondad, la decencia, generosidad y honradez, pasando por la sabiduría, el arte, la ciencia y el talento, además del nacimiento, la fortuna, el dinero, los negocios y el estado. Las de la mujer son contrariamente negativas. Se mueven entre la que cumple perfectamente sus obligaciones domésticas y la de mal vivir, dos estereotipos creados a la medida de la cultura dominante: la esposa casta, buena madre y trabajadora, y la puta.

Se supone que estamos en el terreno de la cultura con mayúsculas, elitista e intelectual y no en el mundo más coloquial de la cultura popular. ¿Qué no dirá el refranero sobre el género femenino, tras ver la descripción hecha por la cultura aparentemente refinada y oficial?¹⁶

En letras humanas, de cabeza y talento”, “Persona ciudadana y decente, de capa y espada, de ciencia”, “El de ilustre nacimiento, de edad y estado”, “El de aptitud reconocida para dirigir acertadamente los negocios políticos de la nación”, “Hombre político, cortesano, estadista, persona versada en asuntos de estado”, “El que tiene gran capacidad de instrucción y talento, de fondos, hombre de dinero, de fortuna”, “El que tiene carrera de armas o profesión militar”, “El que cumple lo que promete”, “El constante y de gran serenidad”, “Ser un hombre o ser mucho hombre”. Para más información la palabra machismo no es recogida por esta obra [*Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española*. Madrid, 1970, 19 Edición].

¹⁶ Sobre el tema pueden consultarse los códigos jurídicos, mitos y novelas, como narrativas sociales en torno a las mujeres y ver cómo están descritas y definidas como género. La literatura es una fuente muchas veces más fiel a la realidad que la propia historia, para indagar sobre el papel femenino en el decurso de los siglos. La antropología en los últimos años está dando nuevas luces en este sentido

DESVALORIZACIÓN SOCIAL DEL GÉNERO FEMENINO: VISIONES, APTITUDES Y ACCIONES

“Mujer que sabe latín, ni encuentra marido, ni tiene buen fin” (México)

Casi siempre las mujeres están discriminadas y especialmente subvaloradas en un mundo que parece construido a la medida —imagen y semejanza— de los hombres. Las mujeres, muchas veces son mostradas en un estado de inconformidad —caos o desorden¹⁷— permanente, como si no supieran lo que quieren o actuaran de forma incongruente y definitivamente negativa. Sobre su comportamiento hay que estar alerta.

“Resultar como la chía: espesa, babosa y fría” (México)

“Irse a las greñas” o “Agarrarse del chongo” (México)

“Como la gata de doña Flora: que cuando se lo meten, chilla; y cuando se lo sacan, llora” (México)

“Humo, mujer brava y gotera, sacan al hombre a la pradera” (Nicaragua)

Y cuando no se la teme, se la ridiculiza, como ocurre con las solteras en numerosas sociedades.

“Quedarse como la novia de Tola” (Nicaragua)

“Quedarse vestida y alborotada”

al abordar las diferencias culturales.

¹⁷ Que recuerda antiguos relatos, mitos y leyendas sobre la creación del mundo y de los seres humanos, donde al principio era el caos, y que relacionan un supuesto mariarcado con una etapa oscura y desordenada que se pierde en la noche de los tiempos hasta que el hombre (masculino) impuso el orden y trajo la luz.

(México)

“Quedarse compuesta y sin novio” (España)

“Doncella que llegó al tres y al cero, ya puede ir cerrando su ropero” (España)

Las mujeres adquieren su valoración social —status y prestigio— a través del matrimonio —o emparejamiento— y muy especialmente del ejercicio de la maternidad. Su identidad se construye en función del servicio a los otros. De lo contrario no tienen presencia, no son presionadas socialmente a la vez que se autoinculpan, por no cumplir su papel asumido desde la socialización infantil.

“Mujer sin varón y navío sin timón, nada son” (España)

“La mujer es el piojo del hombre” (República Dominicana)

“*La dona es el baci de l'home*” (La mujer es el orinal del hombre) (Cataluña)

Las viudas y las suegras son escarnio predilecto del refranero y de la supuesta sabiduría popular. Mujeres en condición de infertilidad (que es casi decir lo mismo que inutilidad) por edad o estado civil, no tienen pareja —defensa, nombre y lugar en esta sociedad—. Las viudas han estado tradicionalmente maltratadas en el habla popular. La incredulidad de su dolor y la doble intención de las palabras las han convertido en un blanco fácil de burla.

“Hacer lo que las viudas: tarugada y media” (México)

“Para viuda y hambriento no hay pan duro” (Colombia)

“Nunca te cases con viuda, por-

que mula que otro amansa, siempre sale jetidura" (Colombia)

"Llantos de viuda y lluvias de abril, no llenarán barril" (España)

"Maridito muerto y viuda joven, otro al puesto" (España)

"La viuda que mucho llora, hambre tiene de boda" (España)

"*Lladrimes de vidua, la primera ventada les exuga*" (Lágrimas de viuda, la primera ventada las seca) (Cataluña)¹⁸

En cuanto a la figura de la suegra es casi universal la problemática con yernos y nueras. Por ello, los proverbios la han recogido en numerosas ocasiones y con diferentes versiones, que van desde el odio más extremo hasta la ridiculización más desenfadada.

"Más allá del infierno, cuarenta leguas, hay un infierno aparte para las suegras" (Colombia)

"Cuando se está de malas, todo sale mal, hasta la suegra le pega" (Ecuador)

"Suegra, ni aún de azúcar es buena" (México)

"A casa de la hermana, una vez por semana; y a la de tu suegra, una vez, cuando se muera" (España)

"*Bona és la sogra que no mou guerra, però millor si la cobreix la terra*" (Buena es la suegra que no mueve guerra, pero mejor si la cubre la tierra) (Cataluña)¹⁹

Por otra parte en esta relación, la nuera y el yerno tampoco se salvan de ser salpi-

¹⁸ Una copla popular de España dice: "Si te mueres, lloraré./ por la falta que me haces./ y otro en tu lugar pondré./ que todo lo nuevo place". Una seguidilla canta: "La mujer de Panduro/ quiere pan tierno./ cuando, muera Panduro/ comerá un cuerno".

¹⁹ Un cantar popular asturiano dice: "Una suegra y un candil/ son dos estorbos en casa./ la vieja roñe que roñe./ el candil gasta que gasta".

cados por las lenguas afiladas.

"Nuera y suegra, gata y perra" (España)

"Suegra, nuera y yerno, la antesala del infierno" (España)

"Suegra viviendo con su yerno, la antesala del infierno; y viviendo con su nuera, la mismísima caldera" (España)

"Suegra y nuera, y perro y gato, no comen bien en un plato" (España)

"Al chanco y al yerno hay que mostrarles la casa que venderán luego" (Nicaragua)

"*Sogra i nora, quan l'una riu l'altra plora*" (Suegra y nuera, cuando una ríe la otra llora) (Cataluña)

Las madrastras y las cuñadas, por ejemplo, están incluidas también como personajes criticables y a criticar en el habla popular, especialmente por sus relaciones familiares y personales.

"Cuñadas buenas, en todo el mundo dos docenas" (España)

"Madrastras, la mejor, a rastras" (España)

"Madrastras, aun de azúcar amarga" (España)

"Madrastras, la mejor es mala" (España)

Alguna vez la esposa oficial se salva por aquello de ser la mujer con la cual se ha casado, la que es la madre de sus hijos y la que cuida la casa y al hombre, y a ella se la defiende más como propiedad, y para garantizarse la legitimidad de sus hijos y el trabajo doméstico que por otra cosa.

"La casa no es una casa si no hay una mujer" (Ecuador)²⁰

²⁰ Como decía un dicho de Benjamín Franklin: "Una casa sin mujer y sin fuego, es como un cuerpo sin

“En casa sin mujer, ¿qué gobierno ha de haber?” (España)

“¡A idos de mi casa! y ¿Qué queréis con mi mujer? no hay que responder” (España)

“Con viuda y con soltera, lo que quieras; con casada, poco o nada” (España)

A la esposa se la denomina en muchas ocasiones con el vocablo mujer, que no siempre queda bien parado, como estamos viendo.

“Els enemics de l’home són tres: la sogra, la cunyada i la muller” (Los enemigos del hombre son tres: la suegra, la cuñada y la mujer) (Cataluña)

Sobre el matrimonio y los deberes de la buena esposa —y por extensión, de las mujeres de la familia— también hay instrucciones precisas en el refranero, donde no faltan las transgresiones, así como las reproducciones del modelo. Y en donde, como en todo, la ambivalencia tiene un amplio terreno que recorrer.

“La buena esposa, limpia, sana y hacendosa” (España)

“El amor de la mujer, la ropa del marido se echa de ver” (España)

“Calzones rotos no deshonra al que los lleva, sino a su hija, a su mujer o a su nuera” (España)²¹

“Casa donde la mujer manda, mal anda” (España)

“Al hijo travieso, casarlo: su mujer le hará manso” (España)

Las explicaciones que hablan del

alma y sin espíritu”. Claro que la lectura da para muchas interpretaciones.

²¹ “Quiérela que es muy bonita/ quiérela que es costurera/ quiérela que sabrá hacerte/ camisones con chorreras”. Estrofa de copla castellana donde se destaca la utilidad de la mujer.

matrimonio como calvario para los maridos son frecuentes. Las bromas al respecto son muy comunes y los dichos abundantes.

“De casado a cansado, chico es el salto” (España)

“Quien no se casó, prueba de talento dio” (España)

“Quien se casó una vez, por necio perdonado es; pero si dos, por bestia no lo perdona Dios” (España)

A veces, y en última instancia, como las mujeres no son responsables de sus actos por carecer de mente, el hombre parece tener la culpa de las infidelidades cuando éstas se producen.

“No tiene culpa el ladrón si deja abierto el portón” (Colombia)

“En arca abierta hasta el justo peca” (Colombia)

“Tres cosas hay en la vida que no se pueden cuidar: una cocina sin puertas, la mujer y el platanar” (Colombia)

Los hombres tienen siempre que andar con tiento, pues es difícil elegir buena mujer ya que no existe, y complicado conservarla.

“Saber elegir buena mujer, es mucho saber: pero sin mucho examen no puede ser” (España)

“El marrano y la mujer más vale acertar que escoger” (España)

Ya se sabe de la irresponsabilidad de las mujeres que carecen de mente, y de ahí algunas comparaciones con los niños. Ambos son menores de edad y ciudadanos de segunda categoría, irresponsables, sin los mismos derechos y deberes que los hombres.

“Niños y mujeres, dan más disgustos que placeres” (España)

“La mujer y el niño, sólo callan lo que no han sabido” (España)

Sólo en ocasiones las mujeres de edad parecen ser respetadas, pero en eso también el refranero tiene sus contradicciones.

“Bajo la barba cana está la mujer honrada” (Nicaragua)

“Gallina vieja hace mucho caldo” (México)

“Quien nísperos come y espárragos chupa y bebe cerveza y besa una vieja, ni come ni chupa ni bebe ni besa” (Colombia)

Y por supuesto están las madres sacralizadas, que son el único amor verdadero, frente a la esposa, amante o compañera que no satisface, y a veces acaba siendo una puta como relatan algunos boleros, tangos y rancheras.

“No hay como la mamá de uno” (Colombia)

“Madre no hay más que una” (España)

“Amor de madre: que todo lo demás es aire” (España)

“La buena madre no pregunta ¿quieres?, sino da cuanto tiene” (España)

La hija tiene también su abanico de consejos y advertencias sociales, en especial como doncellas, o en comparación con los hijos.

“Hereditad buena es, una hija en la vejez” (España)

“Matrimonio de buena fortuna, siete varones y hembra sólo una” (España)

“La hija a quien la pidiere; el hijo se ha de mirar a quien se diere” (España)

“Al hijo, roto y no hambriento; a la hija, hambrienta y vestida” (España)

También muestran las hijas en numerosos proverbios sus deseos de casarse como una forma de rebelión contra sus progenitores.

“Si mi padre no me casa, yo seré fuego, yo seré brasa, yo seré escándalo de mi casa” (España)

Luego están las otras mujeres. Las prostitutas sufren también señalamiento público que los dichos recogen puntualmente y se encargan de transmitir y recordar cotidianamente.

“Ser más puta que las gallinas” (Nicaragua)

“La que sea puta y bruja, cruja” (España)

“Amor de putas, amor de virtutas” (España)

“Caballos y putas más de 20 años no duran” (España)

“Ayer putas, hoy comadres, según donde sopla el aire” (España)

La decencia tampoco es tan valorada como se pudiera imaginar, y las mujeres decentes también son objeto de atención y burla constante, en especial las jóvenes doncellas.

“No la sigas que es honrada, mujer bella y mal trajeada” (Colombia)

“Doncella muy recluida, no se casará en la vida” (España)

“Doncella que llega a los 30, tres veces al día el diablo la tienta” (España)

La fealdad o la belleza femenina son otro tema reiterado en los proverbios populares. Y va desde la recomendación del matrimonio con las feas ante el potencial de peligrosidad—infidelidad y problemáticas adicio-

nales— de las guapas, hasta la búsqueda de un término medio equilibrado entre ambos extremos.

“A quien tiene mujer hermosa o castillo en la frontera, o viña en la carretera, nunca le faltará guerra” (España)

“Hay del hombre que se casa con una mujer bonita, mientras no se vuelva vieja, el susto no se le quita” (Colombia)

“La mujer hermosa loca o presuntuosa” (Colombia)

“Amor de fea no tiene contra” (Colombia)

“No hay mujer bonita sin pero, ni fea sin gracia” (Colombia)

“Ni linda que mate, ni fea que espante” (Colombia)

La desvaloración continuada del género femenino en los dichos, va desde las malicias masculinas sobre las cualidades sexuales y amatorias de las mujeres, hasta la sobrevaloración de la propia hombría. Grandes rasgos de machismo que destacan la superioridad masculina cruzan el refranero, entre ellos su potencia sexual y su satisfacción con las mujeres presentadas como objeto.

“A ese culantro le falta su regadita” (México)

“Ganas tiene el aceite de chirriar ese tocino” (México)

“La chancla que yo tiro no la vuelvo a levantar” (México)

“Tanto cuero y yo sin zapatos” (México)

“En mejores bocamangas he atorado mi pescuezo” (México)

“Amarra tus gallinas que mi gallo anda suelto” (Nicaragua)

“No ceder por huevos ni por candela” (Nicaragua)

“A zorro viejo, gallina tierna” (Colombia)

Y no falta la tradicional asimilación de las mujeres como una propiedad del hombre, su utilización sexual o su equiparamiento a un trato comercial, o a un simple objeto material y el poder supremo que sobre ellas a veces se ejerce.

“Más valía llorarlas muertas y no en ajeno poder” (México)

“La cobija y la mujer suavécitas han de ser” (México)

“Aguacates y mujeres maduran a puros apretones” (México)

“Mala para el metate, pero buena para el petate” (México)

“Viendo la dama se enamora el comprador” (Nicaragua)

“Para vender y casar: bajar” (Nicaragua)

“A la hamaca como a la mujer sesguadito y sin afán” (Colombia)

“Huertas, molinos y mujeres, uso continuo requieren” (España)

“La nuez y la mujer, a golpes se han de vencer” (España)

Comunes y usuales son los casos en que la mujer aparece citada a la par de un animal, comparándose acciones o características de ambos de forma *natural*. Muchas veces se destacan cualidades físicas y otros comportamientos. Muchos refranes son consejos o enseñanzas de cómo tratarlas para rectificar su aptitud revoltosa: cómo se trata a un animal que se pretende amansar o domesticar.

“La mujer es animal que gusta de

castigo" (España)

"A la mujer y al can, el palo de una mano y de la otra el pan" (España)

"El burro flojo y la mujer mala, apaleados han de ser" (España)

"Espuela quiere el bueno y mal caballo; y la mujer mala y buena palo" (España)

"*L'aigua pels blats, el vi pels homes i el bastó per les dones*" (El agua para el trigo, el vino para los hombres y el bastón para las mujeres) (Cataluña)

Esto tiene un doble mensaje, y es que más allá de la legitimación del maltrato a la mujer por parte de la población masculina, muestra cómo las mujeres no son tan sumisas, resignadas, abnegadas y obedientes como a muchos les gustaría. Por algo merecen castigo, y no sólo es porque son tontas y locas como hemos visto, sino porque no aceptan del todo el rol que les ha sido asignado como género subordinado.

Es el reconocimiento implícito de la posibilidad de contestación y rebelión por parte de las mujeres, comparándolos a menudo con el estado semisalvaje, obstinado y loco de algunos animales. Varios han sido los animales seleccionados para dicha comparación; pero destacan el caballo, la yegua, el gallo, la mula, la gallina, la cabra, la loba y el perro —sobre el cual ya hemos citado varios— esto es, entre la testarudez —o bravura—, la tontería y la maldad.²²

²² Obsérvese que varios animales de género femenino son utilizados en el lenguaje coloquial para caracterizar conductas o actitudes despectivas en hombres y mujeres —rata y gallina (cobarde) y tigresa (agresiva)—, cuando no peyorativas —zorra (astuta y malvada), víbora (mala), perra (prostituta) y sanguijuela

"Gallo, caballo y mujer, por la raza haz de escoger" (México)

"Caballo manso, tira a malo; mujer coqueta, tira a puta; y hombre bueno, tira a pendejo" (México)

"La mujer alta y delgada y la yegua colorada" (México)

"A la mujer y a la cabra, sogalarga" (Nicaragua)

"Mujer baja y mula baya, suéltale la jáquima y que se vaya" (Nicaragua)

"De mujer compuesta en función y de mula gorda en feria, ten cautela" (España)

"La mujer y la loba del más feo se enamoran" (España)

"La mujer y la gallina por andar se pierden aína" (España)²³

Muchas son las veces que las mujeres han sido comparadas con los gatos como símbolo de un animal traidor que, a pesar de su apariencia de tranquilidad y amistad, tiene una mirada indescifrable a veces, otras provocativa, misteriosa casi siempre.

"Gatos y mujeres, buenas uñas tienen" (España)

"Gatos y mujeres, siete vidas tienen" (España)

"A ratos, la mujer araña como los gatos" (España)

Constantemente se alude en los refraneros a ciertas características anatómicas femeninas —pecho y genitales— para construir un mensaje con

(aprovechada)—, pasando por las claramente ridículas —cotorra (charlatana), comadreja (chafardera)—. Dice el refrán sobre éste último animal que se compara a veces con las mujeres: "La comadreja pare por la boca y empreña por la oreja" (España)

²³ Unos versos que Quevedo pone en boca femenina dicen así: "Sabed, vecinas, que mujeres y gallinas todas/ ponemos: unas cuernos y otras huevos"

fuerza expresiva —picaresca masculina—, muy plástico y de fácil y rápida comprensión en forma metafórica, pero de carácter algo vulgar.

“Tira más un pelo de la concha que una junta de bueyes” (Argentina)

“Jala más un pelo de mujer que un par de bueyes” (Nicaragua)

“Jalan más dos chichis que una junta de bueyes” (México)

“Tetas de mujer tienen mucho poder” (España)

“Tiran más dos tetas que un par de carretas” (España)²⁴

Otro punto importante que los refranes comparten es la consideración de la mujer asimilada a un tesoro; tesoro propiedad del hombre, pero tesoro al fin y al cabo.

“El hombre ha de tener tres cosas codiciadas: su mujer, su caballo y su espada” (España)

Pero también puede interpretarse tesoro por su escasez, como algunos proverbios dan claramente a entender: falta de mujeres consideradas buenas. Y el hombre inicia el peregrinaje en busca de la mujer ideal, esa cuya figura versa y canta; pero que no existe en su entorno porque sólo es eso: la persecución de un imposible.

“La mujer buena es a la vez perla, plata y oro; pero dónde se encuentra ese tesoro?” (España)

“La mujer buena, leal y con decoro es un tesoro” (España)

“Mujer obediente y honrada, no hay joya en el mundo que tanto valga” (España)

²⁴ Además hay versiones regionales y nacionales con sus variantes: “Muchacha asturiana, tetas y nalgas”, “Mujer gallega, nalgas y tetas”.

La mujer es un objeto de intercambio interétnico, entre clases sociales o entre familias, como bien han estudiado antropólogos y antropólogas. La mujer es objeto de posesión, propiedad privada de padres, hermanos, tutores y esposos, para el trabajo del hogar y para la transmisión de la herencia y la propiedad, a través de la maternidad, como señalan las feministas. Pero además la alianza entre los hombres —que forman grupo—, tiene lugar a través del intercambio de mujeres —que crean individuos—. De ahí el honor y la riqueza de tener una hija para casar bien.

“El villano rico, con hija de noble pobre casa a su hijo” (España)

“Hija del mandador, para el hijo de su señor” (Nicaragua)

La mujer es una riqueza que hay que proteger y guardar. La mujer es una necesidad por su trabajo doméstico —por ejemplo, en el caso de los esposos con sus esposas, o las madres con sus hijas— para la satisfacción de las relaciones sexuales masculinas, y por su fertilidad para el ejercicio de la reproducción y la perpetuación de la especie, como estamos viendo en estas páginas.

¿CÓMO TIENEN QUE SER LAS MUJERES?

“A la mujer en su casa nada le pasa” (España)

El ideal de mujer pasa por la bondad, la lealtad, el decoro, la honradez y la

obediencia, esto es, el estereotipo tradicional de mujer sumisa, trabajadora, hacendosa, reposo del guerrero, buena madre y callada, para finalmente caer en la cruda realidad: la utilización y necesidad de la mujer por parte del hombre.

“La mujer es un mal necesario” (España)

“El dinero y la mujer, en la vejez son menester” (España)

“*Qui té dona té de tot*” (Quien tiene mujer tiene de todo) (Cataluña)

También en los refranes está descrito el modelo de lo que la mujer ha de ser, de forma clara y directa, además de lo que bajo ninguna circunstancia debe ser. La esposa está hecha para la casa, la cocina, los trabajos del hogar, y debe su obediencia al marido por encima de todo.

“Al marido, tenerle, quererle y obedecerle” (España)

“La mujer y la sartén, en la cocina están bien” (España)

“La que es de su casa, lava, limpia, cose, guisa y amasa” (España)

“La mujer de buen aliño, hilaba y devanaba y vendía vino y daba la teta al niño” (España)

“*L'endrecada, taula parada, casa escombrada i farina passada*” (La ordenada, mesa puesta, casa barrida y hecha la harina) (Cataluña)

Y como la belleza y la bondad no siempre van unidas, es más la incredulidad ante la posibilidad de combinar hermosura y talento, traducido esto último a bondad u obediencia.

“Lazos y moños no te procuran matrimonio; se muchacha hacendosa, ya es otra cosa” (España)

“La que mucho cuida su cara, poco cuida su casa” (España)

“Si mejorada tu casa quieres ver, rómpelo el espejo a tu mujer” (España)

“Mujer hermosa y con talento, parece cosa de cuento” (España)

El silencio y las discreción también están incluidas entre las virtudes más consideradas de su comportamiento social, paralelo a ser trabajadoras, hacendosas y humildes.

“Mujer discreta ni en ventanas ni en puertas” (España)

“La doncella, la boca muda, los ojos bajos y lista la aguja” (España)

“La mujer ni vista ni conocida” (España)

“*La doncella recatada a la feina i retirada*” (La doncella recatada al trabajo y retirada) (Cataluña)

La cosmovisión popular sobre las mujeres impregna los refranes que, como textos culturales que son, definen la concepción social más extendida y se recrean en su transmisión, llegando a extremos de gran crueldad.

“La mujer sólo es buena después de muerta” (España)

“Con la mujer, ojo alerta, mientras no la vieres muerta” (España)

En todo caso, y como se observa en los refranes seleccionados, el modelo de mujer es el tradicional de madre-esposa-ama de casa. No hay cabida para las obreras, las campesinas, las profesionales, las vendedoras ambulantes, las trabajadoras del servicio doméstico o las jefas de familia. La imaginación colectiva sobre la situación ideal de las mujeres no da cuenta de su realidad cotidiana, más que en

aquellos aspectos en los cuales lo juzga conveniente.

La mujer es discriminada, criticada, desvalorizada y acusada de peligrosa por su género. El hombre es maltratado verbalmente por los dichos populares no con base en su género, sino a otros tipos de variables: por tratarse de un sector social determinado, de otro grupo étnico, de una generación no dominante o por considerarlo simplemente distinto, excepto en los casos en que las mujeres hablan también de los hombres, que son los menos.

“No tiene la culpa el indio sino quien lo hace compadre” (México)

“Indio que quiere ser criollo al hoyo” (México)

“Machete caído, indio muerto” (Nicaragua)

“Ellos son blancos, ellos no entienden” (Nicaragua)

“Al tonto ni dios lo quiere” (Nicaragua)

“Un loco puede amarrarse, arrepentirse al bribón, pero un zoquete mamita, no tiene composición” (Colombia)

“El rico no pierde sino el alma” (Colombia)

“El que afloja tiene de indio” (Colombia)

“A la medida del indio se le da el golpe” (Colombia)

“De hombre bebedor, tonto el que se fía” (Venezuela)

“Las necedades del rico, por sentencias pasan en el mundo” (España)

“*Al boig que'l tanquin*” (Al loco que lo encierren) (Cataluña)

Los hombres no se salvan, y como

género masculino tienen sus estereotipos también recogidos en los refranes, como el que les ilustra sobre las diferentes etapas de su vida, por las que deben pasar y las situaciones y condiciones óptimas para hacerlo.

“Quien a los 20 no es mozo, y a los 30 no se casa, y a los 40 no es rico, a los 50 borrico” (España)²⁵

Pero también a veces los dichos ponen en la misma categoría a mujeres, animales y con profunda y desenfadada irreverencia a hombres, personajes públicos importantes en la jerarquía social; pero que el pueblo considera nefasto y objeto de burla o desprecio.

“Mujer, fraile, rey y gato, cuatro ingratos” (España)

“Mujer que llora, judío que jura y zorra que duerme, malicia tienen” (España)

Y entre otras cosas, el refranero deja claro que los hombres no se dedican a las tareas domésticas, ni desarrollan ciertas actividades o relaciones bajo pena de ser objeto de señalamiento.

“Los hombres en la cocina hieden a rol'e gallina” (Colombia)

“El hombre en la plaza y la mujer en la casa” (España)

La acusación de inconstancia o infidelidad femenina es parte de una

²⁵ Hay varias versiones muy parecidas de este proverbio en las distintas lenguas del Estado español, en Euskadi se dice: “El que a los 20 no es nada, ni a los 30 sabe, ni a los 40 tiene, nunca será ni sabrá ni tendrá”; en Galicia es: “El que a los 20 años no es hombre, a los 30 no tiene fuerza, a los 40 no es rico, y a los 50 no se casó, ese pájaro voló”. Y en varios países de América Latina, como Colombia: “El que a los 30 no tuvo amor, ni a los 40 dinero, ni a los 50 poder, más le valiera no nacer”. Con lo cual no es tan fácil ser hombre según esta serie de características y condiciones que se le adjudican.

ambigüedad que rodea el ser, pensar, sentir y hacer de las mujeres. Por un lado se las muestra ajenas a los sentimientos y fácilmente desviadas de la moral tradicional, acusándolas de acciones que en principio pueden ser adjudicadas a ambos géneros. Por otro, se demuestra indirectamente o se da a entender que las mujeres no son tan pasivas y sumisas como se sugiere y se desea, sino ¿por qué tanta insistencia en acallarlas o golpearlas?

“A rey muerto, rey puesto” (España)

“El muerto al hoyo y el vivo al bollo” (España)

ESTRATEGIAS SOCIALES ADAPTATIVAS Y USOS CULTURALES DEL LENGUAJE POR PARTE DE LAS MUJERES

“El demonio son los hombres, dicen todas las mujeres; pero viven suspirando que el demonio se las lleve” (Colombia)

La mujer ha estado históricamente en una posición social secundaria. Explorada y discriminada ha conformado una subcultura subordinada a los principios generales y masculinos del sistema social. Sin embargo, y a pesar de esta realidad, las mujeres no han aceptado de forma sumisa dicha dominación. La existencia de una subcultura femenina en un sistema social regido por relaciones de desigualdad, origina o propicia el desarrollo de astucias para sobrevivir (Farge 1991, Juliano 1992, Fernández Poncela 1993a). De

ahí la existencia de discursos y saberes específicos de las mujeres.

“Los hombres son mal ganado: el mejor es el menos malo” (España)

“Hacer hijos da gusto; pero darles de mamar, me asusto” (España)

“¿Quieres tener a tu marido contento? Tenle puesta la mesa a tiempo” (España)

Sus resistencias, pasivas o veladas, son: la constitución de redes informales de comunicación y transmisión de información entre mujeres (conductas)—rumores, chismes, comentarios, cotilleos, cuechos, habladurías— en los espacios (lugares)—el mercado, la tienda del barrio, el lavadero, el río, el horno, la venta de tortillas, la casa, el vecindario—, y actividades que les ha sido posible conservar: salir a la compra, ir a lavar, charlar con las vecinas; acciones que son un quiebre de la rutina cotidiana doméstica y propician las relaciones sociales del ama de casa tradicional [Fernández Poncela 1992].

Generalmente los mensajes transmitidos tratan noticias en torno a los habitantes del barrio, vecindario o comunidad; problemas conyugales, familiares, económicos, el costo de la vida etc. Esta circulación de información entre vecinas o amigas, despeja y beneficia psicológicamente de la opresión, la sobrecarga de trabajo doméstico pesado y rutinario, y denota curiosidad; pero al mismo tiempo preocupación por el escenario más cercano: la familia, el parentesco, las amistades, el vecindario, espacios de los cuales se siente y casi siempre es responsable.

Por otra parte, las mujeres también

participan en la redefinición más positiva de modelos sociales asignados a través de la tradición del cuento fantástico o las narraciones orales en general, conservado y relatado por vía femenina [Juliano 1992], sin por ello perder de vista, que buena parte de los mitos, leyendas, canciones, rondas infantiles, cuentos de camino y proverbios, reproducen el orden vigente establecido.²⁶

Además, las mujeres han desarrollado estrategias de adaptación bilingüe mucho más rápidamente que los hombres, desde la semiconciencia de su habilidad lingüística y comunicativa y el cálculo intuitivo de la mejora genérica, proporcionada por la adaptación. Dichos comportamientos tienen lugar, especialmente, en procesos de contacto intercultural, como las migraciones o un cambio social, así como la utilización de su facilidad cognitiva en el uso del habla en la sociedad y con respecto a los hombres en particular [Buxó 1988].²⁷

²⁶ Algunos estudios de Dolores Juliano señalan que "Los cuentos infantiles, transmitidos por una red oral femenina, contados por las madres a sus hijas e hijos, y considerados poco importantes por los hombres, eran una vía idónea para transmitir las reivindicaciones femeninas. De hecho, en un buen número de los más conocidos: "Blancanieves", "La Bella Durmiente", "La Cenicienta", "Caperucita Roja", la protagonista es una joven que, superado diversos inconvenientes, alcanza sus propósitos. Hay, por supuesto, otros cuentos con protagonistas masculinos. Sólo quiero señalar que, mientras en los textos de historia tradicionales y en la literatura "mayor" las mujeres ocupaban posiciones secundarias o simplemente desaparecían, en la esfera mítica de los cuentos se daba una especie de compensación de la discriminación sufrida en la vida real" [Juliano 1992].
²⁷ Ma. Jesús Buxó ha estudiado la tendencia a elegir alternativas nuevas de comportamiento lingüístico en situaciones sociales de cambio o contacto intercultural y cómo las mujeres realizan esa elección

Estos conocimientos más o menos conscientes, producto de la experiencia cotidiana de las mujeres, son aprovechados por ella de forma defensiva sin entrar en confrontación directa con la estructura del poder en condiciones sociales adversas para un planteamiento de sus reivindicaciones de forma directa. Las revueltas frontales contra los hombres son generalmente raras. Y la violencia de las mujeres está contenida en sus formas de expresión o de venganza de manera disimulada y poco evidente indirectas o por omisión. La transgresión significaría un costo demasiado elevado: exclusión y violencia.²⁸

La ambivalencia y la ambigüedad entre la sumisión y la rebeldía de las mujeres está expresada en estos mensajes. Pero además, los que parecen expresados por los hombres también recogen, como se ha señalado con anterioridad, cierta inconformidad en el carácter y las formas del *deber ser* por parte de las mujeres.

En los refranes populares, mayoritariamente sociolingüística condicionada por expectativas de movilidad social o posibilidades de cambio o promoción en cuanto a la asimetría sexo-social que padece por el hecho de ser mujer. "La mujer aprovecha esta facilidad cognitiva y el avance social facilitado por el uso de la lengua de la segunda cultura para resolver: 1) diferencias interétnicas que suponen mejorar su rol-estatus, intrasexualmente... 2) modificar substancialmente las relaciones intersexuales asimétricas en relación con el otro grupo sexual de su propia cultura, socavando los sistemas de valores y actitudes tradicionales respecto al poder y la autoridad, para el objeto de lograr un rol-estatus social más afín con sus intereses socio-económicos-ideológicos". [Buxó 1988].

²⁸ Como señala una copla castellana, a los hombres no les gusta que ellas hablen y deben ser tratados con tiento: "A los hombres se les da/ mano...del almirez/ el codo pero no todo,/ y de hablarles, rara vez".

tariamente amasados con las creencias y valores sociales tradicionales, y por ende androcéntricos, pueden encontrarse también algunos que aconsejan o transmiten la experiencia de las mujeres para sus congéneres.

“Consejo femenil, o muy bueno o muy vil” (España)

“L’ home mana i la dona fa el que vol” (El hombre manda y la mujer hace lo que quiere” (Cataluña)²⁹

Lo cual desestima el enfoque victimista y que adjudica pasividad y cautividad absoluta de las mujeres, toda vez que demuestra la existencia de una subcultura femenina, en donde las mujeres son sujetos activos de las sociedad al margen de su grado de incidencia social o de su situación personal. Porque el poder es una relación y como tal bidireccional [Foucault 1991].

No olvidemos que el lenguaje es el tipo de comportamiento comunicativo más explícito que conocemos. La lengua es una de las mayores reservas sociales existentes a través del ejercicio de sus funciones a favor del sistema. Pero también la narración popular y la tradición oral basadas en la lengua contienen innumerables protestas y denuncias, silenciadas en el transcurso de las relaciones sociales y transferidas al espacio del lenguaje simbólico [Lombardi 1978].

El significado de los mensajes transmitidos desde y por las mujeres, e impregnados del punto de vista femenino, es bastante crítico con las actitu-

des de los hombres o describen, orientan y previenen en torno a sus conductas. Hay, eso sí, algunos proverbios que recogen y muestran a ambos géneros de una forma similar o ecuánime, pero son una minoría. En general, en ambas partes de la comparación, la mujer suele llevar las de perder, aun en las más favorables a ellas.

“Cada hombre es un abismo, y cada mujer lo mismo” (España).

“No hay animales peores de conocer que el hombre y la mujer” (España)

“Cada hombre lleva un loco dentro, y cada mujer un ciento” (España)

De los consejos entre mujeres destaca la creencia de que todos los hombres son iguales y nada bueno se puede esperar de ellos, entre la advertencia, la evidencia y la resignación.

“Como los melones son los hombres: algunos, buenos melones; muchos, melones apelinados; y los más, pepinos amelonados” (España)

“Cambié de lado, pero no de potrero; si malo era el uno, peor es el otro” (España)

“Juramento de amante, ni le creas ni te espante” (España)

“Muerta yo, que hagan sopa de mi culo” (Nicaragua)

Pero también se puede interpretar cierto reconocimiento más o menos velado de algunos poderes entre las mujeres, por parte de éstas y de los propios hombres.

“Poden més faldes que barbes” (Pueden más faldas que barbas) (Cataluña)

“Les dones sempre surten amb la seva” (Las mujeres siempre se salen con la suya) (Cataluña)

²⁹ Señala una jota aragonesa: “Si las mujeres son malas/ y los hombres angélicos,/ pa qué venís a buscarnos/ cabecicas de chorlito”.

"La dona pot tant que fa pecar a un sant" (La mujer puede tanto que hace pecar a un santo) (Cataluña)

"Al marido quererlo como amigo y temerlo como enemigo" (España)

Se les exige a los hombres las cualidades masculinas que la sociedad prescribe para ellos, como el valor y su masculinidad (virilidad).

"Caracoles y hombres de pocos arrestos, mueren donde nacieron" (España)

"Con los hombres que no son, poca conversación" (España)

"El marido no debe volver a casa con las manos vacías" (España)

"Los hombres machos no lloran" (República Dominicana)

"Home covard no troba dona bonica" (Hombre cobarde no encuentra mujer bonita) (Cataluña)³⁰

Existen consejos respecto a la prevención con los hombres casados o viudos, o incluso burla a los que la mujer les, es infiel.

"Hombre casado, ni frito ni asado" (Nicaragua)

"Hombre casado, papel mojado" (Nicaragua)

"Viudo y potro, que lo dome otro" (Nicaragua)

"El que nace para buey, del cielo le caen las astas" (México)

"Cornudo y apaleado" (España)

Hay advertencias sobre las infidelidades de los maridos o la falta de cumplimiento con su deber de mantener el hogar. Desde la comprensión

hasta la desconfianza o el desdén, en el centro está la advertencia de la posibilidad de que tenga lugar dicha situación.

"Al mujeriego mil perdones" (España)

"Marido que no es casero, canta en otro gallinero" (México)

"El marido que no da y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa" (México)

"Celoso con la honra y desentendido de la obligación" (México)

Se exige el compromiso matrimonial ante la consumación de relaciones sexuales, o compensación económica por aquello a lo que la cultura ha asignado un valor: la virginidad.

"Ora me cumples o me dejas como estaba" o "Ora me cumples o ves para qué naciste" (México)

"No hay que darlo aunque lo pidan, sólo que lo paguen bien" (México)

"Se fue baúl y volvió petaca" (Colombia)

"Guarda't, donzella, de paraula d'home, que corre com el cram" (Cuidate, doncella, de palabra de hombre que corre como el cangrejo) (Cataluña)

La mujer sabe lo que le conviene según la cultura en la cual se ha socializado y en la que vive. En un cálculo lógico intuitivo, tiene en cuenta a la hora de actuar varios y diferentes factores socio-culturales y psicológicos de vital importancia para sobrevivir en su sociedad (Fernández 1993a), según el rol asignado y según sus posibilidades de romperlo: beneficios, presiones o castigos.

El consejo de madres en lo que respecta a la felicidad y futuro de las hijas al entrar al matrimonio, es otro

³⁰ Dice la copa en España: "Si es la mujer la que manda/ la cosa tiene bemoles/ es porque el hombre no tiene/ bien puestos los pantalones".

de los puntos en donde la ambivalencia se vuelve a hacer presente. Pero parece predominar la lógica de seguir los patrones culturales, incluso desde las propias hijas, sabedoras de los beneficios sociales que les proporciona la situación matrimonial.

“Antes mujer de Juan Terrón, que querida de un señorón” (España)

“Antes mujer de quien nada es, que maceba de un marqués” (España)

“Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada” (España)

“Más vale mal marido que buen querido” (España)

“Casada y arrepentida, mejor que monja aburrída” (España)

“*Val més mal casada que ben amistançada*” (Vale más mal casada que bien amancebada) (Cataluña)

Aunque se aconseja a las hijas tomar el buen camino, nuevamente lo ambiguo y sinuoso entra en escena y como existencia misma que refleja el refranero. Existen sobre este punto versiones opuestas que contradicen a las anteriores. En ocasiones sólo varían algunas palabras con objeto de cambiar su significado.

“Si no haces buena pareja, quédate mocica vieja” (El Salvador)

“O bien casada o bien quedada” (Colombia)

“Más vale bien quebrada que mal casada” (Colombia)

“*Val més vestir sants que despullar borratxos*” (Vale más vestir santos que desvestir borrachos) (Cataluña)

“*Per ser casada i mal menjar, val més soltera quedar*” (Para ser casada y comer mal, vale más quedarse soltera) (Cataluña)

“*Val més ben amintancada que mal casada*” (Vale más bien amancebada que mal casada) (Cataluña)

En general las mujeres afirman que el matrimonio no es bueno, e informan a sus hijas de esta realidad, mediante advertencia de que en el matrimonio no es oro todo lo que reluce, contrariamente a lo que el sentido común da a conocer popularmente. Esto no quiere decir que no piensen que se deban casar por otras razones. Se trata de prevenir únicamente.

“Madre ¿qué cosa es casar? Hija, hilar, parir y llorar” (España)

“Marido y mortaja del cielo bajan” (España)

“Casar de oídos hace reír; de experiencia hace llorar” (España)

“Matrimonio sin disgustos, ni lo hay ni nunca lo hubo, y que lo es más: ni lo habrá” (España)

“El matrimonio es palo y cacao, un mes de flores y el resto vainas” (Nicaragua)

“El matrimonio y el baño hay que hacerlos de repente: aquel que lo piensa mucho le da frío y no se mete” (Colombia)

Y se señala el matrimonio por conveniencia, como forma primero de ingresar a la sociedad o de ser algo, y segundo, de escalar en la pirámide social o en todo caso de mejorar económicamente si es posible.

“Más vale viejo asentado que mozo desatinado” (España)

“Antes viejo con dinero que mozo sin seso” (España)

Informan también de la cruda realidad material de sobrevivencia, a veces no se compagina bien con el amor o

el matrimonio.

“Cuando el hambre entre por la puerta, el amor sale por la fenestra” (España)

“Sin pan ni vino no anda Venus camino” (España)

“Sin la bolsa llena ni rubias ni morenas” (España)

“Cuando dos se quieren bien, con uno que coma basta” (España)

Y es que “Ni contigo ni sin tí tienen mis males remedio, contigo porque me matas, sin tí porque yo me muero” (España)

Por que “Quien bien te quiere te hará llorar” y “Quien te dio la hiel te dará la miel” y “Vanse los amores y quedan los dolores” (España) Y ¿acaso no es todo esto verdad?

En el refranero hay cabida también para la picaresca y para la broma de las mujeres respecto de su relación con los hombres.

“Dios me dé marido rico, y mejor si es, borrico” (España)

“Mi marido es tonto, y yo vivaracha: cuando yo salto, él se agacha” (España)

“Cuando no el pie, cuando no la oreja, a mi marido nunca le falta queja” (España)

Pero también el reconocimiento por parte de las mujeres del agrado por el placer que proporcionan sus relaciones heterosexuales.

“Más caliente pierna de varón que diez kilos de carbón” (México)

“La mujer que tiene buen marido, en la cara lo lleva entendido” (España)

EL DISCRETO ENCANTO DEL REFRANERO

“La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa” (España)

Este control ejercido sobre el uso del lenguaje y con ello el potencial semántico y expresivo de la lengua, forma parte del control de los sectores dominantes en general y del grupo masculino en particular. Es parte de la dinámica de mantenimiento de la desigualdad social y de género dentro del campo de la cultura popular, la producción simbólica y la comunicación [Fernández Poncela 1993b].

“La fidelitat del gos dura toda la vida; la de la dona fins a la primera ocasió” (La fidelidad del perro dura toda la vida, la de la mujer hasta la primera ocasión) (Cataluña)

“Si vols mal a tu muller, dóna-li llenya de figuera i de noguer, i si la vols bé, dóna-li d'alzina i d'oliver” (Si quieres mal a tu mujer dale leña de higuera y nogal, y si la quieres bien, dale de encina y olivo) (Cataluña)

La asimetría en el acceso a la utilización de la lengua es una más entre las existentes en la participación en los mitos, los ritos o la religión, legitimando y justificando la producción y reproducción social, naturalizando la división del trabajo, la distinción entre público y privado, y el orden ideológico-cultural dominante.

“El hombre cae como el gato, la mujer como guayaba” (Colombia)

“El hombre propone, dios dispone y la mujer descompone” (España)

“La mujer si es hermosa, te la

pegará; si es fea, te cansará; si pobre, te arruinará, y si rica, te gobernará” (España)

Realmente parece que no sólo las advertencias y consejos del refranero son ambiguas, como parte de la tradición oral de la cultura popular, sino que a veces llegan a la contradicción o a un callejón sin salida. O en todo caso muestran las diferentes concepciones de la masculinidad y la femineidad, según la tradición oral de la cultura popular.

“Quien no muda marido, no media vestido” (España)

“Quien no muda mujer, no muda placer” (España)

Pero como hemos visto anteriormente, ni la sociedad es un jardín de rosas ni las mujeres mansos corderitos, y la ambivalencia reina en la utilización de los dichos populares. Hay refranes para todos los gustos, si bien es mayoritario el peso de los que favorecen el androcentrismo y premian las actitudes masculinas o los que silencian, desvalorizan o acusan las formas de ser y expresarse de las mujeres.

Desde la legitimación de la opresión del maltrato,

“La mujer como la escopeta, cargada y en un rincón” (México)

“¿En qué se parecen la mula y la mujer? En que una buena paliza las hace obedecer” (España)

hasta el reconocimiento del poder de las mujeres:

“*Dones, coets i campanes no tene amo*” (Mujeres, cohetes y campanas no tienen amo) (Cataluña)

Y desde la maldad intrínseca de

ellas y su insignificancia,

“Cuando dios hizo al hombre, ya el diablo había hecho a la mujer” (España)

“Un hombre de plomo vale más que una mujer de oro” (España)

hasta el reconocimiento también de sus valores:

“*Tots els discursos d'un home no valen com els sentiments d'una dona*” (Todos los discursos de un hombre no valen como los sentimientos de una mujer) (Cataluña)

BIBLIOGRAFÍA

- Acerete, Julio C., 1973 *Proverbios adagios y refranes del mundo entero*. Barcelona: Bruguera.
- Acuña, Luis Alberto, 1947 *Refranero colombiano*. Bogotá: Angra.
- Aguilar, Antonio, 1982 *Refranero sanjuanino*. San Juan: Editora Sanjuanina.
- Amades, Joan, 1938 *La rondalla i el proverbí*. Barcelona: Gràfiques Calmell.
- 1951 *Refranyer catalá comentat*. Barcelona: Selecta.
- 1980 *Les millors rondalles populars catalanes*. Barcelona: Selecta
- Andrade, Manuel, 1930 *Folklore de la República Dominicana*. New York.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude, 1977 *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Borras, José, 1936 *Proverbios*. Barcelona.
- Buxó, Ma. Jesús, 1973 “Movilidad social y Elección-Uso de la lengua” *Ethnica*, no. 6, Barcelona.
- 1974 “Aculturación, Bilingüismo

- y Cognición en Chinchero, Cuzco" *Ethnica*, no. 8, Barcelona.
- 1988 *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*. Barcelona: Anthropos.
- Cabrera, Lydia, 1955 *Refranes de negros viejos*. La Habana: Ediciones C.R..
- Carrera, Oscar, 1981 *Así hablan en mi tierra*. Tabasco: Consejo Editorial del Estado de Tabasco.
- Carrizo, Joseph, 1941 *Los refranes y las frases en la coplas populares*. Buenos Aires.
- Casasola, José, 1953 *Dichos mexicanos*. México.
- Castañón, Luciano, 1962 *Refranero asturiano*. Oviedo: Gráficas Summa.
- Cejador y Frauca Julio, 1928 *Refranero castellano*. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando.
- 1976 *Cinc mil refranys catalans, populars*. Barcelona: Millá.
- Cirese, Alberto, 1979 *Ensayo sobre las culturas subalternas Cuadernos de la Casa Chata*, no. 24, México.
- Contreras, Jesús; Prats, Joan, 1981 "Cultura Popular" *L Avenc*, no. 44, Barcelona.
- Correas, Gonzalo, 1906 *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés.
- Corso, Félix, 1942 *Refranero español*. Madrid.
- Cuadra, Pablo Antonio, 1975 *El Nicaragüense*. San José: EDUCA.
- Pablo Antonio; Pérez Estrada, Francisco, 1978 *Muestrario de folklore nicaragüense*. Managua: Banco de América.
- *Days of Plenty, Days of Want: Spanish Folklife and Art in New Mexico*. New México: Museum of New México.
- De Anda Hermoso, Patricia, 1974 *Dichos y refranes*. México: Gómez Hermanos Editores.
- De Baratta, María, 1944 *Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños*. San Salvador.
- De Garay, Blasco, 1956 *Cartas en refranes*. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- De Horozco, Sebastián, 1915 *Teatro universal de los proverbios*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos.
- Del Rosal, Francisco, 1976 *La razón de algunos refranes*. London: Tamesis.
- Domínguez, Luis Arturo, 1972 "El refrán en la copla", *Revista Venezolana de Folklore*, no 4, Caracas.
- Farge, Arlette, 1991 "Ensayo de historiografía" *Historia Social*, no. 9, Valencia.
- Feijoo, Samuel, 1961-2 *Refranes, adivinanzas, dicharachos, trabalenguas, cuartetas y décimas antiguas de los campesinos cubanos*. La Habana: Dirección de Publicaciones.
- Fernández Poncela, Anna M., 1992 *La participación Social de las mujeres Centroamericanas: El caso de Nicaragua*. Barcelona: Servicio de Información y Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- 1993a "Transformaciones sociales versus modelos culturales persistentes" Varias Autoras Identidades de género. México: PIEM-COLMEX (en prensa).
- 1993b "Estereotipos de genero en la cultura popular: cuentos y

- leyendas" Ponencia III Coloquio del PIEM, noviembre, México.
- Fernández Valledor, Roberto, 1991 *Del refranero puertorriqueño en el contexto hispano y antillano*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- Ferro, Xesus, 1987 *Refraneiro galego básico*. Vigo: Galaxia.
- Foucault, Michel, 1980 *La microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- 1991 *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber* (tomo I). México: SXXI.
- Frigole, Joan, 1980 "Inversió simbólica i identitat étnica: una aproximació al cas de Catalunya" *Quaderns Institut Català d' Antropologia*, no. 1, Barcelona.
- García, Julio Cesar, 1950 *Refranes del Quijote que se oyen entre nosotros* Universidad de Antioquia, no. 96, Medellín.
- s.f. "Contribuciones al refranero colombiano" *Revista de Folklore*, no. 3, Bogotá.
- s.f. "Otros refranes colombianos" *Revista de Folklore*, no. 6, Bogotá.
- García Canclini, Néstor, 1989 "La crisis teórica en la investigación sobre cultura popular" *Homines*, no. 6, San Juan de Puerto Rico.
- Garibay, Ángel Ma. 1973 *Proverbios de Salomón y Sabiduría de Jesús Ben Sirak*. México: Porrúa.
- Geertz, Clifford, 1987 *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gómez, José Manuel, 1959 *Refranero Español*. Madrid: Publicaciones Españolas.
- González, Mark, 1987 *A dictionary of Mexican American proverbs*. New York: Greenwood Press.
- Gramsci, Antonio, 1984 *Antología*. México: Siglo XXI.
- Grijalbo 1986 *Diccionario Enciclopédico* Barcelona: Grijalbo.
- Guevara, Darío, 1974 "Fuentes clásicas de una parcela del refranero hispanoamericano" *Folklore Americano*, no. 18, México.
- Hausen, Terrence L., 1959 "Folk narrative motifs, beliefs, and proverbs in Cervantes exemplary novels" *Journal of American Folklore*, no. 283, Philadelphia.
- Ibañez de Samano, M. Julia, 1973 *Mil y un refranes*. México: Imprenta Aldina.
- Iribarren, José María, 1956 *El porque de los dichos*. Madrid: Aguilar.
- 1983 *Iter Sopena de refranes y frases populares: 4.000 refranes*. Barcelona: Ramón Sopena.
- Iturriaga, José Z., 1984 *Lo religioso en el refranero mexicano o como decía mi abuelita*. México: Sociedad Cooperativa Publicaciones Mexicanas.
- Juliano, Dolores, 1985 "Cultura Popular". *Cuadernos de Antropología Antropos*, no. 6, Barcelona.
- 1986 "Temps era temps, hi havia un robot..." *Perspectiva Escolar*, no. 102, Barcelona.
- 1989 "Ámbito doméstico y reproducción social Actas de las VII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria. Mujeres y hombres en la Formación del Pensamiento Occidental (vol. II). Universidad Autónoma de Madrid, 1992 *El juego de las astucias. Mujer y*

- construcción de modelos sociales alternativos*. Madrid: Horas y horas.
- Laris, José Trinidad, 1921 *Historia de modismos y refranes mexicanos*. Guadalajara.
- Lombardi Satriani, L.M., 1978 *Apropiación y destrucción de las culturas populares de las clases subalternas*. México: Nueva Imagen.
- Magallanes, Ademar, 1983 *El refranero criollo del Uruguay*. Montevideo: s.e.
- Maldonado, Felipe C.R., 1960 *Refranero clásico español*. Madrid: Taurus.
- Mantica, Carlos, 1973 *El habla nicaragüense*. San José: EDUCA.
- Marqués de Santillana, 1852 *Obras*. Madrid: Juan Amador de los Ríos.
- 1940 *Canciones, decires, serranillas*. Buenos Aires: Molino.
- 1944 *Proverbios*. Madrid: Atlas.
- Matti, Kuusi, 1972 "Towards an international type-system of proverbs" *FF Communications*, no. 211, Helsinki.
- Mejía, Jorge, 1992 *Albures y Refranes de México*. México: Panorama.
- Meléndez, Miguel, 1936 *Pocas palabras que dicen mucho: el que a buen árbol se arrima... Quebradilla*: Imprenta de San Rafael.
- Molina, Eduardo, 1951 *El refrán y el modismo en el habla popular de la montaña antioqueña*. Bogotá.
- Moliner, María 1981 *Diccionario de uso del Español*. Madrid. Gredos.
- Mota, Leonardo, 1982 *Adagiario brasileiro*. Fortaleza: Edicao Universidade Federal do Ceara.
- Nuñez, Hernán, 1555 *Refranes o proverbios en romance*. Salamanca: Juan de Cánova.
- Paredes, Antonio, 1976 *Refranes, frases y expresiones populares de Bolivia*. La Paz: Isla.
- Peña, Luis, 1968 *Folklore de Nicaragua*. Masaya: Unión.
- Oliveros Figueroa, 1988 *Folklore Venezolano*. Caracas: Alfadil/Trópicos.
- Pepratx, Justin, 1880 *Remellets de proverbis, máximas, refranys y adagis catalans, escullits y posats en quartetas*. Perpinya: Labrobr.
- Pérez Martínez, Herón, 1988 *Por el refranero mexicano*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Quiñones, Octavio, 1944 *Refranero de Boyaca*. Tunja: Imprenta departamental.
- Ramírez Sendoya, Pedro José, 1952 *Refranero comparado del Gran Tolima*. Bogotá: Minerva.
- 1960 *Refranero Clásico Español y otros dichos populares*. Madrid: Taurus.
- 1919, *Refranes españoles*. Madrid: Prensa Popular.
- 1541 *Refranes glosados*. Madrid: Ex-libris J. Jivane.
- *Recolección y trabajo de campo sobre proverbios, dichos y refranes en la cultura popular en España, Catalunya, Nicaragua y México (1985-1992)*.
- Real Academia Española de la Lengua 1970 *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid.
- Rivera, Luis M., 1922 *Origen y significación de algunas frases, locuciones, refranes, adagios y proverbios*. Guadalajara: Tipografía Jaime.
- Robledo, Emilio, 1942 *El refranero antioqueño*. Medellín.
- Roca, Agustín, 1915 *Refranes de la len-*

- gua castellana*. Barcelona: Roca
- Rodríguez, Emilio, s.f. *Refranero Dominicano*. Roma: Stab Tipográfico G. Menaglia.
- Rodríguez, Francisco, 1926 *Más de 21.000 refranes castellanos, no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- 1930 *12.600 refranes más...* Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos
- 1934 *Los 6.666 refranes de mi última búsqueda...* Madrid: Bermejo Impresor.
- 1941 *Todavía 10.700 refranes más, no registrados por el maestro Correas*. Madrid: Prensa Española.
- Rodríguez Baro, Rafael, 1968 "Refranes y dichos populares" *Revista Venezolana de Folklore*, no 1, Caracas.
- Rubio, Darío, 1932 *Refranes, proverbios, dichos y dicharacheros mejicanos*. (2 vol) México.
- Saubidet, Tito, 1945 *Vocabulario y refranero criollo*. Buenos Aires.
- Sbarbi, José María, 1875-6 *El refranero General Español* (4 vol.). Madrid: Imprenta de A. Gómez Fuentenebro.
- 1943 *Gran diccionario de refranes de la lengua española*. Buenos Aires: Joaquin Gil.
- Sesto López, Xosé, 1976 *Refraneiro da Muller*. Vigo: Castrelos.
- Suñe, Juan, 1941 *Refranero clásico*. Buenos Aires.
- Swann, Joan, 1992 "Ways of speaking" en *VVAA Imagining Women. Cultural Representations and Gender*. Great Britain: The Open University.
- Tavera, José María, 1958 *Refranero Popular Español*. Barcelona: De Gassó.
- Taylor, Robert A., 1969 "Problems in the study of proverbs" *The Journal of American Folklore*, no. 183, New York.
- Valles, Pedro, 1549 *Libro de refranes*. Zaragoza. Juana Millán.
- Velázquez Valdes, Miguel, 1961 *Refranero Mexicano*. México: Libromex.
- Zubiri Vidal, Fernando, 1981 *Refranero aragonés*. Zaragoza: Librería General.